

UN MITO COSMOGONICO DE LOS MURUI - MUINANE*

Prólogo a la manera del mito.

Hablar del mito... sería preferible el silencio, aquel que nace del asombro, del sentirnos inmersos en lo maravilloso, en lo eterno, en lo sagrado.

De hecho la palabra mito tiene que ver con el silencio. La voz griega que le da origen tiene significación ambigua: de una parte quiere decir oculto, cerrado, velado, por tanto: lo silente; de otra parte significa lo que se muestra, lo que se dice, lo dicho con palabras que transparentan La Verdad y por tanto no necesitan justificación. Es lo cierto. La realidad misma en estado puro.

El mito, ¿cuándo aparta el velo?... ¿Cuándo vela la presencia misteriosa?

Todo dependerá de la actitud de quien le dirija la atención: el mito será revelación para quien avance hacia él y en él con el ánimo abierto,

* La recopilación básica de este relato fue hecha en castellano por Jitoma Safiama (Octavio García), indígena Murui-Muinane (uitoto), por el año de 1970. Nos fueron entregados los manuscritos para efectos de su edición, la cual no pudo llevarse a cabo debido a la lamentable situación en que estaba Colcultura —organismo que nos había encargado de dicho trabajo— por el año de 1972. Tras numerosas revisiones del texto llevadas a cabo con el mismo recopilador, presentamos esta versión; por desgracia, no contamos con otras que nos permitan fundamentarla mejor. Hemos consignado en las notas las explicaciones indispensables, algunas de las cuales fueron suministradas por el mismo Jitoma Safiama y otras las conseguimos con base en diferentes informantes indígenas y por observación directa. La compilación original consta de ocho largos mitos. Por nuestra parte hemos logrado recopilar —en el idioma original— otros siete relatos de la extraordinariamente rica serie de mitos elaborados por esta cultura. Todo este conjunto de mitos sirvió de base para la confección de los programas de *Mitología indígena colombiana* que se transmitieron por la Radio Nacional de Colombia durante los años de 1974 y 1975; además, conformaron parte del material didáctico de los cursos de Mitología del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional.

sin prejuicios, tratando de penetrar, compenetrándose, esforzándose por hacer consonar su existencia con el ritmo propio del ámbito del mito. Será una puerta cerrada, o al menos velada, que obstruye el paso a quien lo examine críticamente y lo diseccione sin dar cabida al asombro, a la maravilla, al ritmo del amor.

La actitud maravillada es el requisito *si ne qua non* puede lograrse la sabiduría, ya sea la que otorga el mito o el filosofar. El Filósofo lo vio con entera claridad. En el libro *XII* de la *Metafísica* nos dice: "... el amante del mito es, en cierta medida, filósofo, porque el mito se compone de maravillas ...".

Y, ¿qué saber encierra el mito? El encierra El Saber. El Saber es siempre saber los orígenes, el inicio, cuando las realidades emergen, cuando fijan su ser que servirá de norma, de arquetipo a las futuras presencias. El Saber es saber los comienzos; es conocer esa primera realidad que tuvo la fuerza suficiente para ser primera, para erguirse frente a la ausencia. Y, es aquel, sólo el que va con los sentidos desmesuradamente abiertos, maravillados, quien podrá percibir las realidades que emergen del contorno gris.

Entonces, el hombre trata de ser aquello que lo asombra. Surge el ritmo al tratar de consonar con lo maravilloso. Surge la danza. Ya el danzante es aquello. Ya en él está la presencia. Es el Dios. El origen: árbol, río, bestia, cosa... y en los giros de la danza emerge el arquetipo que dará validez a los usos, a las costumbres. Surge la forma, la realidad ejemplar, la que justifica.

O bien, se dispara la palabra para apresar a esa presencia que huye hacia lo cotidiano que se disuelve en el contorno gris. La palabra tiene la pretensión de aprisionar en sus redes a lo insólito para hacerlo asequible. La palabra es la medida con la que el hombre contiene las cosas; con ella, en el ámbito social —comunicante— se cotidianiza lo insólito. Es lo que suele ocurrir cuando las palabras se utilizan sin penetrar en ellas, cuando se nos vuelven habladería, cuando no evocan, cuando dejan de ser redes, cuando dejan de ser poemas.

Sólo el hombre de actitud maravillada —el poeta— es capaz de darle nuevamente calor de origen a las palabras. Es capaz de levantar la red para encontrarse con la realidad libre... Es capaz de abandonar las palabras... porque el ámbito del asombro, el ámbito en que los seres develan su misterio no es la palabra sino el silencio.

El lector debe abrir el corazón a la magia del mito para que con sus símbolos lo lleve a La Belleza que es la forma más espléndida que adopta La Verdad.

Historia de la creación.

Cuando esta tierra se inundó todo fue destruido¹; solamente existió Buynaima², que se había creado de la nada.

El recorría completamente solo todos los rincones del mundo buscando a la gente que vivió antes de las inundaciones con las que Jutsiñamuy la había castigado. No encontró a nadie con quien hablar. El estaba muy triste y se decía:

—¿Dónde estará la gente que vivió sobre la tierra? ¿Con quién voy a hablar? ¿A quién le voy a preguntar?

Así decía; hasta que una tarde oyó que alguien cantaba del lado de las inundaciones; se acercó para ver quién era y se puso muy contento. Se acercó más y más, pero resultó que la voz salía del otro lado de las aguas, entonces gritó:

—¿Quién eres? ¿Cómo te llamas? ¿Por qué cantas tan alegre?

Le contestaron:

1. Existe un relato del que conocemos sólo algunos apartes en el cual se hace referencia a la causa de estas inundaciones: Se cuenta cómo la pareja mítica conformada por los héroes Jitoma (el Sol) y su hermano Fisido (el Picaflor) acometen innumerables aventuras, en las que Fisido —el indisciplinado— dificulta la obra ordenadora de su hermano. La historia narra cómo el paujil colorado ridiculizaba a Fisido cantando: *El hermano de Jitoma es tuerto*. Fisido furioso fabrica trampas para agarrarlo. Pone trampa para coger pájaros sin permiso de su hermano. Una vez que los ha aprisionado a todos le pregunta a cada uno cómo es su voz: ellos van lanzando su canto quedándose para siempre con ese decir (a la manera de cantar propia de cada especie se vincula por onomatopeya una palabra o una frase). Finalmente le llega el turno al paujil colorado que trata de engañar a su captor remedando a todos los otros pájaros; pero presionado por Fisido termina por cantar pronunciando el insulto. Fisido lo agarra, lo cocina y convida a Jitoma a participar del banquete. Este le advierte que no debe mascar los huesos para comerse el tuétano. Fisido —como es su costumbre— desprecia la advertencia y piensa que lo que su hermano quiere es engañarlo para después comerse él solo el manjar. Tritura los huesos de donde empieza a brotar agua caliente. Primero echa esa agua dentro de un bejuco que desde entonces tiene agua ya sea que se corte en invierno o en verano. Luego echa el agua que continúa saliendo del hueso en los carrizos, después en los yarumos, que también se llenan y así sucesivamente lo hace con todos los árboles y plantas que en la actualidad guardan agua. Finalmente, al no poder ser contenida en ninguna parte se empieza a regar por la tierra hasta inundarla completamente. Jitoma para poder secarla se inventó la arena. Eso ocurrió cuando los héroes estaban refugiados en la loma de Adoc, en la cadena montañosa de La Chorrera (Amazonas). El relato se vincula a su vez con el origen de la diarrea, pues Fisido al comerse el tuétano “comenzó a desaguarse por entrambas canales”. Jitoma inventó en esa oportunidad la oración que sirve de *contra* a esa enfermedad. Más o menos dice así: De la misma manera que el agua se echó dentro del bejuco y ahí se estancó, así pasa con tu estómago (se le da al estómago el nombre del bejuco)... La oración continúa sobre el modelo del mito y viene a terminar cuando el oficiante identifica el estómago del enfermo con la arena con la cual Jitoma secó las aguas.

2. Literalmente, “hombre de agua”; es uno de los héroes culturales. Su labor es restablecer el orden cósmico y cultural. Establece los rituales principales. En este relato queda muy clara su función cosmizadora, opuesta al caos representado por las inundaciones y personificado por Gerofaicoño, el espíritu demoníaco que se vincula con el mundo acuático de los sapos. En este mito, de manera especial, se continúa y transparenta la antinomia naturaleza-cultura.

—Yo soy Gerofaicoño; una mujer que alcanzó a sobrevivir cuando la tierra se inundó. Canto para no estar triste y para ver si puedo desencantar a la gente. Soy una mujer libre para cualquier compromiso.

El dijo:

—¿Cómo haré para llegar donde te encuentras, ¿Por qué tú no vienes para acá?

Ella contestó:

—¿Cómo es que yo, siendo mujer, te voy a ir a buscar? Yo no puedo; tú que eres el hombre puedes venir en busca de la mujer³.

Entonces él le habló así:

—¿Quieres acompañarme en la vida, para desencantar a la gente que se ha perdido?

Ella le respondió:

—¿Cómo me vas a tratar?

El dijo:

—Soy un hombre pobre y no tengo nada.

3. Entre los Murui-Muinane se estilan (cada vez menos, por supuesto) dos formas para "pedir mujer". a) En una primera forma se tienen muy en cuenta —mediando amistad previa— los "grados" de los respectivos padres. Si el uno es capitán el otro debe serlo también, o bien si se es curandero, brujo, cantor, etc. De mutuo acuerdo los padres se comprometen a casar a sus respectivos hijos. Entonces los padres se denominan *Illaraima* de los otros. Cuando saben los unos que les ha nacido una hija a los otros van a visitarlos mucho antes que los demás llevándole presentes a la niña como lana de hormiga y tela de corteza pintada para el carguero, a la madre diferentes alimentos y al padre coca y ambil (miel de tabaco) —elementos rituales—. Entre charla y charla piden a la niña y dan un plazo para su entrega. La niña queda comprometida. Cuando llega a los ocho o nueve años la entregan a los suegros para que la acaben de criar; b) Los respectivos padres estudian al muchacho y a la muchacha, poniendo cuidado si él sobresale, por ejemplo, si es buen cantor y si ella es trabajadora y avispada, o sea, que hace bien todo lo que se le ordena. Luego los padres deciden. Cuando ya es hora de que el muchacho consiga mujer (cuando el hombre puede responder por una familia), hacen los preparativos para ir a pedir a la niña. El padre hace su cacería para llevar carne además de coca y ambil y la mujer lleva casabe (yuca preparada). Llegan a la casa y después de conversar un rato dicen: "nos gusta su hija; venimos a pedirla para nuestro hijo". Entonces entregan todos los presentes. Los recipiendarios hacen reunión con sus parientes y discuten la propuesta. En caso de aceptación comienzan a repartir los obsequios; en caso contrario los devuelven. Esto último es causa de rencillas aunque formalmente, con la devolución, todos —aparentemente— quedan satisfechos. Si hay aceptación quedan comprometidos y ponen plazo fijo (por lunas) que es decidido entre todos. En el caso de aceptación y de haber repartido los obsequios, si la mujer en el momento de ser entregada no quiere o ya hay algún disgusto entre los padres, el compromiso se puede romper, siempre y cuando sean devueltos los presentes. La mujer no está obligada: queda el recurso de la huída en cuyo caso los suegros reclaman y se debe hacer la devolución de los regalos. Quien lleva la mayor iniciativa es la parte del varón, si bien, la de la mujer busca la manera de propiciar la unión con el muchacho que les agrada. En ambos casos a) y b) la mujer —una vez comprometida— pertenece a la familia del hombre, aun cuando él muera antes de la unión. Si la mujer muere —a menos que haya sido por malos tratos— es reemplazada por su hermana. La obligatoriedad del compromiso es mayor para la mujer pues ella en caso de viudez no puede casarse sin el permiso de los suegros; no así el hombre.

Y luego cantó, así:

—*Soy un hombre trabajador.*

*Con las frutas que hay en el mundo
te daré de comer.*

La mujer contestó:

—*Soy una mujer perezosa,*

pero sé cómo puedo manejar a un hombre.

Así fue como los dos se juntaron; esa fue la primera mujer que existió en este mundo. Ella se llamó Gerofaicoño que quiere decir Mujer de los Sapos.

Ya hacían una pareja. El se puso a construir una maloca⁴, pero como no había frutas vivían casi en ayunas. La mujer mantenía al hombre con *cauana*⁵ solamente, y la hacía con el almidón que sacaba de su espalda⁶. El hombre no sabía nada de esto; nunca le llegó a preguntar cómo conseguía el almidón.

Para poder encontrar a las gentes que se habían perdido, Buynaima comenzó a invocar en la primera noche al ser supremo, al Padre Celestial que existía en el cielo, a Jutsiñamuy, pidiéndole que le diera un poder para salvar a las gentes que estaban perdidas por su propia culpa. El continuaba con sus invocaciones hasta que una noche le habló Jutsiñamuy en espíritu⁷. Así fue como le habló Jutsiñamuy:

—La gente está debajo de la tierra. Para poder traerla tendrás que coger una vaina de achiote, le sacarás las semillas y las irás poniendo en los lugares de donde salga la voz de las gentes cuando las llames.

4. Casa comunal. Debido a la presión de la "sociedad civilizada" (léase: dominante), la forma de vida tradicional de estas comunidades desaparece aceleradamente. Uno de los aspectos más afectados es el abandono de este tipo de construcciones en las cuales se acogía toda la tribu, constituyendo no sólo una magnífica vivienda por sus condiciones arquitectónicas, sino ante todo un ámbito ritual en donde el individuo y la comunidad adquirían su pleno sentido. El paso a la vivienda familiar constituyó uno de los más serios factores de desintegración social.

5. Se denomina así al jugo de frutas mezclado con almidón de yuca.

6. Gerofaicoño es la "dueña de los sapos"; como tal tiene sus propiedades.

7. Al publicar este mito tenemos conciencia de lo deficiente que resulta el extraerlo del conjunto de los otros mitos. Es sólo desde el conjunto desde donde pueden verse con claridad una serie de aspectos. Cada mito se apoya en otros y es desde esa trama que el relato en cuestión aparece congruente. Acá, para no traer sino un ejemplo, se da por hecho que Buynaima al fin termina por entrar en contacto con Jutsiñamuy. En este relato no se explicita cómo sucedió esto. En otro, que se ocupa expresamente de la historia de la coca, se cuenta cómo Buynaima después de mucha brega se hace merecedor del don divino que es la coca y es mediante ella que puede entrar en relación con Jutsiñamuy abriendo su inteligencia en beneficio de la humanidad. No hay que olvidar que estos indígenas utilizan la coca en estado casi natural, sin utilizar el alcaloide en forma aislada (cocaína) lo cual sí representa un serio peligro. Es bueno tener en cuenta que la crítica que muchas personas hacen al decir que "los indígenas son desnutridos porque para no sentir hambre comen coca", es un prejuicio que escamotea el verdadero problema: algunos grupos indígenas utilizan sistemáticamente la coca para contrarrestar el hambre cuando carecen de alimentos. El problema está en que su situación de extrema marginalidad y miseria no le permite adquirirlos.

Al día siguiente Buynaima lo hizo tal como le había aconsejado Jutsiñamuy. Recorrió el mundo entero; él tenía el poder para hacerlo en un rato. Iba llamando a la gente y donde le contestaban ponía una semilla. Terminó su trabajo sin que le faltaran o le sobraran semillas. Regresó a la casa, le contó a la mujer todo lo que había hecho y después le dio un consejo:

—Cuando vengan las gentes gritando no vayas a decir nada, porque si gritas les dará miedo y se devolverán ⁸.

Al fin llegó la hora indicada. Ya atardeciendo comenzó la gente a gritar. De pronto, una voz que salía de la maloca dijo:

—¿Quiénes serán los que gritan si aquí no hay gente?

Al terminarse la frase la gente que venía gritando se devolvió para debajo de la tierra. El hombre se enojó con la mujer, pensando que ella había hablado y ella le echó la culpa a él; no se comprendieron ni supieron quién había hablado. Quien dijo las palabras fue Janaba, la sombra mala, haciendo el mal. Fue el comienzo de la envidia.

Volvió Buynaima a invocar a Jutsiñamuy y esa noche le dijo el Señor que cogiera la semilla del tabaco e hiciera lo mismo que había hecho con el achiote. Así lo hizo. Cuando terminó por la tarde regresó a la maloca y se sentó frente a su mujer, muy cerca, para vigilarse mutuamente. A la misma hora comenzaron a oír gritos. La gente fue saliendo de la tierra y llegó a la casa de Buynaima y Gerofaicoño. Ellos los recibieron como a hijos perdidos.

De cada tribu salió una pareja. Fue así como resucitaron a nuestros padres. Por eso en la actualidad creemos en Jutsiñamuy y en el poder del tabaco que vence al mal.

Entonces Buynaima recogió a todos los que iban llegando en una maloca: pero toda la gente venía mojada tiritando de frío, sin poder hablar. Fue cuando Buynaima comenzó a buscar la candela pues ellos la necesitaban con urgencia.

Nuevamente Buynaima invocó a Jutsiñamuy y él le mostró por medio del sueño en el rincón del mundo una pequeña luz, y le dio un poder, por medio del espíritu, para que fuera a traer la candela pues era un viaje largo y peligroso.

La candela la tenía un señor llamado Muinágema ⁹; él vivía en el rincón del mundo con su hija.

8. Es costumbre entre los Murui-Muinane que cuando el enfermo está muy grave no se debe gritar pues el espíritu o alma anda lejos y se asusta y no retorna.

9. Es el antepasado mítico de los Muinane. Estos siempre viven abajo, en tanto que los Murui viven arriba. La tradición dice que todas las historias fueron contadas por Buynaima a los Muinane; de éstos las aprendieron los Murui y al hacerlo las alteraron.

La traída de la candela era muy difícil porque el mundo no estaba seco sino inundado y todas las aguas estaban calientes. Buynaima comenzó a pensar en el trabajo.

Entonces Buynaima tomó otro nombre¹⁰, se llamó Jitoma. El tenía un hermano que se llamaba Fisido (el picaflor). Los dos echaron suertes para ver a quién le tocaba emprender la aventura. La suerte le cayó a Fisido. El era muy astuto y no le tenía miedo a nada. Fisido comenzó a construir embarcaciones; pero al echarlas al agua se quemaban. Al fin hizo una con madera especial, para que no se quemara¹¹; esa madera se llama hoy *rollire amena* que quiere decir palo-frío. Fue la primera embarcación que hubo en la tierra.

Puesta la canoa y ya listo Fisido comenzó a viajar por el inmenso mar. No iba suelto; en la punta de la canoa estaba amarrado un cordón¹² para que Jitoma jalara rápido en caso de peligro. Hizo el viaje solo. El iba preparado para robarse la candela; él debía tragársela por eso había llenado su garganta de algodón de ese que se encuentra en el nido de las hormigas. Antes de llegar al punto indicado amarró la canoa y salió a inspección. Jitoma lo seguía y lo manejaba desde lejos en espíritu para que no le fuera a salir mal el trabajo.

Como vio que no le era fácil a su hermano, hizo un gesto de magia y mandó mucho pescado para que así se entretuviera Muinágema y descuidara la candela. Este al ver tanto pescado en la quebrada comenzó a hacer trampa para coger. Fue el primero que hizo trampa para pescado. Desde esa época sabemos cómo pescar sin necesidad de anzuelo.

Llegó la madrugada y Muinágema cogía mucho pescado pero tenía mucho frío. Mandó a su hija que hiciera fogón para calentarse. Así fue: después que ella hizo arder la candela bajó a ayudar a su papá a coger pescado. Entonces Fisido se convirtió en un pajarito y se metió en un

10. Buynaima —hombre de agua— no podía como tal ir por la candela porque el agua estaba caliente. Debía hacerlo por aire, por tanto no como “hombre de agua” sino como Fisido (picaflor). La entidad reside en el nombre. Cuando se toma un nombre apropiado se pueden realizar con éxito ciertas acciones. Las virtudes (funciones) residen en el nombre que es como una especie de “cargo” o investidura que capacita para tal o cual cosa.

11. De este episodio se echa mano en la oración para curar la fiebre. Es atribuida a Buynaima que actúa como Jitoma. Al tirar el palo-frío las aguas hirvientes se empiezan a enfriar. La oración dice: Antes de existir nosotros esta agua era caliente. Para enfriarla Buynaima echó en ella el palo-frío. Fue cuando se enfrió y así como se enfriaba esa agua se enfriaba el cuerpo de fulano. Tanto Jitoma como Buynaima en cada aventura descubren los remedios apropiados para cada contingencia.

12. *I-ega* es el nombre que se le da al conjunto de relatos que encierran las técnicas malélicas; son llamadas en la traducción castellana “historias de castigo”. De allí se extraen los maleficios. El tema del cordón pertenece a *i-ega*. Se utiliza para atraer a ciertas personas, por ejemplo, a los enemigos a quienes se les hace perder la memoria haciendo que se comporten amistosamente. Sirve para que el hombre o la mujer atraiga al otro. La oración dice así: Así como trajeron a Fisido con el cordón (*I-ega*) asimismo vendrá Fulano.

coco y bajó por el agua rebalsando, y pasó junto a ella; al ver la pepa la cogió y comenzó a jugar con el coco; al ver el papá que ella no estaba pescando le quitó el coco de la mano y lo estrelló contra un palo; el coco se reventó.

Ella se puso a llorar y vio que en el lugar en que estaban los pedazos del coco había un pajarito que se moría de frío; ella lo recogió y le dijo al papá:

—¡Papá: aquí hay un pajarito que se quiere morir de frío!

El dijo:

—Llévalo al pie de la candela para que se caliente.

Al oír esto Fisido se puso contento porque no habían descubierto su engaño. Entonces comenzó a picotear el carbón y al verlo la niña dijo al papá:

—¡Qué bonito mi pajarito, papá, y tiene hambre, quiere comer candela!

El papá dijo:

—Atice más para que coma.

Comenzó Fisido a tragar carbón ardiendo y la niña más contenta gritó:

—¡Se comió la candela, papá!

Muinágema cayó en cuenta y dijo:

—¡Mátelo! Ese no es ningún pájaro; es Fisido que viene a robarnos la candela.

Pero la niña se negó a matarlo; entonces vino el papá a matar al pájaro pero antes que llegara, Fisido alzó el vuelo con la candela. Fue cuando la niña gritó:

—¡Papá, se llevó nuestra candela!

Entonces Muinágema le mandó por detrás un ventarrón que no alcanzó a Fisido. Al fin cayó dentro de la canoa y de rabia Muinágema le puso una maldición, así:

—Se llevó mi candela, con esa misma se quemará.

Fisido no se aguantaba el dolor de las quemaduras y gritaba:

—Hermano, me muero, no puedo más.

Jitoma jalaba con rapidez la canoa antes de que se muriera su hermano. Al fin llegó y como ya tenía listo el algodón, Fisido vomitó las brasas encima. Después Jitoma le dio un poco de agua fría para que se calmara y comenzó a soplar y mientras soplaba llegó por detrás su criado, o sea el paujil, se tragó la candela y se fue para el monte. Entonces Fisido se acordó de la maldición que le había echado Muinágema y le dijo al pájaro:

—Por esa candela a mí me maldijeron; ahora te toca la misma maldición: todos ustedes terminarán en la candela ¹³.

Luego comenzó a soplar la candela que había quedado encima del algodón hasta que ardió bastante.

Cuando toda la gente se abrigó con la candela, Buynaima cogió un ají y lo restregó en la boca de cada uno; fue cuando todos comenzaron a hablar. Entonces un hombre cogió una vara y salió cantando en idioma de Muinane; los otros salieron cantando en uitoto cogiendo un helecho. Todos salieron muy contentos ¹⁴.

Al tener ya todos candela, Buynaima y Gerofaicoño comenzaron a hacer la primera fiesta. Fue la fiesta que se llama *Menisai* ¹⁵. En ese baile los invitados traen los palos pintados con anillos negros y rojos ¹⁶. Se hizo el baile y vinieron todos a bailar. Comenzó Buynaima a repartir la cauana. Entonces la gente empezó a vomitar y todos se enfermaron y se aplazó el baile.

Al ver esto comenzó Buynaima a invocar a Jutsiñamuy y a curar a todos los enfermos que al fin se sanaron.

Volvió Buynaima a hacer baile y vinieron todas las gentes que habían venido al mundo después de las inundaciones. Buynaima supo cuál fue el motivo de las enfermedades de las gentes. Era que el almidón con que Gerofaicoño hacía la cauana lo sacaba del lomo de los sapos venenosos. Todo esto lo supo por medio del espíritu que había hecho contactos con él y le contó bien la historia de la mujer que tenía y también le explicó que si quería ver prosperar a las gentes, tenía que conseguir una buena mujer, o sea, traer a la mujer que había quedado en el lugar de donde salieron las gentes. Pero antes que nada tenía que ir a conquistarla allá.

13. La maldición recae en los animales y se desvía del hombre. Por eso ellos son cocinados o asados. Las maldiciones son infalibles, nunca caen en el vacío; a lo sumo se puede desviar su efecto pero no se puede anular.

14. Los *Mu-eca* y los *Bue* son llamados *Murui propio*. Los *M-neca* y los *N-gpode* son llamados *Murui-Muina* por los primeros, por estar cerca de los Muinane. Los *Murui* dicen que la gente que llegó a casa de Buynaima se acabó. Después vinieron otras gentes que dan origen a las de hoy. Esto se narra en el mito de *Kuégona* (la avispa) que le corta la cola a los que van saliendo del hueco de Adoc (en La Chorrera). A aquellos que no puede cortar la cola se quedaron micos para siempre.

15. Este nombre proviene de *meniño*: la charapa (variedad de tortuga). El tema de los bailes entre los *Murui-Muinane* fue abordado por los antropólogos Calle-Crooke ("*Los huitotos, notas sobre sus bailes y sobre su situación actual*", Revista U. N. número 3. Universidad Nacional de Colombia, abril - agosto de 1969), quienes hoy por hoy son quizás los mejores conocedores de esta cultura. Sin embargo, no estamos de acuerdo con las razones que aducen para explicar la relevancia de ciertos bailes: ellos afirman que el baile de Yadico es el más importante ritualmente por ser el que implica mayor esfuerzo económico. Creemos que la razón valedera es la contraria.

16. Se refiere a los palos adornados que traen los bailarines.

Buynaima fue al lugar indicado y lo primero que oyó fue el sonido del manguaré ¹⁷ que no dejaba de sonar. Buynaima llamó:

—¿Quién es el que está tocando? ¹⁸

Ella desde abajo contestó:

—Yo soy una mujer y tú te olvidaste de mí porque tienes una mujer que no te sirve para nada.

Buynaima la invitó al baile y lo mismo a todos los que estaban con ella para que fueran a quedarse en la maloca; pero él debía ir primero a despachar a la otra mujer para que no hiciera problema. Ella dijo:

—Tengo mucha gente; creo que tu maloca no alcanza; tienes que agrandarla para poder ir con todos los que tengo.

Fue esa la primera entrevista que sostuvo Buynaima con la otra mujer. Así fue que hizo todo lo que había dicho ella. Al fin hizo el baile y vinieron los primeros vivientes que habían salido después de las inundaciones y luego los nuevos que esperaba Buynaima. Era mucha gente. En medio de ellos venían unos de mala calaña que tuvieron que llegar en medio de los buenos porque solos no los recibía Buynaima pues ya los había despachado de la maloca en otra oportunidad por haber armado desorden ¹⁹. Las gentes que iban llegando cantaron así:

—*De abajo, junto al palo*

venimos cantando.

Venga a ver qué bonito estamos llegando,

venga a ver.

Fueron las primeras canciones que ellos cantaron en la llegada para el baile de Menisai. Luego se alinearon los malos y cantaron así:

—*Nosotros venimos del corazón de la selva,*

venimos a bailar y a cantar,

venga a recibirnos,

venga a vernos.

Ellos traían las varas bien pintadas para que no los conocieran. De todas maneras, Buynaima que estaba muy atento, viendo a todos los que llegaban los reconoció; en seguida les quitó los palos y los maldijo a que vagaran por la selva y que sus voces fueran como principiaron a cantar: *quiri... quiri*; y los palos que traían pintados se los puso de

17. Tambor fabricado con troncos ahuecados que se golpean con un mazo de caucho.

18. Este sonido se cree quedó en los hormigueros de la arriera; si se aplica el oído en la boca de entrada se oye el toque del manguaré.

19. Los cuzumbes quisieron ser superiores a Buynaima. Querían hacer las cosas a su manera. Por eso Buynaima los expulsó en el primer baile. Los cuzumbes representan la selva; aquí se mantiene la oposición entre Naturaleza-Ritual.

colas y luego los espantó. Esas personas que fueron malditas por ser malas se llaman hoy día cuzumbes. Su pinta en la cola los distingue bien.

Después que maldijo a las gentes malas, Buynaima recibió a los que venían encabezados por esa mujer que fue el reemplazo de Gerofaicoño. Ellos bailaron toda la noche hasta el amanecer y entre oscuro y claro se fueron dispersando. La mujer que trajo al nuevo personal sacó el pretexto de quedarse hasta que saliera el sol por encontrarse muy lejos de su casa.

Buynaima esperaba que se fueran todas las gentes para poder dormir, ya que no lo había hecho durante varios días por estar preparando el baile; pero no fue así porque no se fueron todos.

El sueño lo había vencido y se quedó dormido por obra de la mujer. Todos los que vinieron con ella no eran propiamente gente, sino todos los elementos de trabajo que ella utilizaba, así como cernidor, colador, batea, horno, ollas, abanico, etc.; y afuera reemplazó a los yarumos por árboles frutales y yucas de todas clases, porque los que había primero se los había llevado Gerofaicoño para el monte convirtiéndolos en frutas para animales. Lo que trajo la verdadera mujer es lo que tenemos actualmente.

Cuando Buynaima despertó del profundo sueño no encontró a nadie sino a los elementos que utilizaba la mujer. Salió al patio y miró alrededor de la maloca: había de toda clase de frutas y por último vio junto a él, pero en otra hamaca, a la mujer que había venido a bailar con el nuevo personal; ella se hizo la que se despertaba del sueño y dijo:

—Caramba, ya es tarde y mis gentes se fueron y me dejaron; la casa queda muy lejos; mañana me voy; ahora me tienes que dar posada.

Fueron las palabras que sostuvieron entre los dos. Ella nunca le dijo a él el secreto de quién era. Fue así como comenzaron a vivir juntos y a pensar en el futuro para el bien de la humanidad.

Después de varios meses de estar juntos planearon hacer bailes de nuevo y ponerles el nombre de ella, pues el nombre era secreto, nadie lo sabía. Para que todos lo supieran él le preguntó y ella le dijo:

—Yo me llamo Comulla Buynaiño
porque soy la madre de todos,
conmigo volverá a renacer la tierra²⁰.

Fue como se conoció el nombre de ella. Esa noche, en la víspera del baile, cantaron juntos y luego se fueron a bañar cada uno en un

20. La palabra *Comulla* hace relación a reproducir, aumentar, hacer crecer. El dueño del baile dice:

Yo soy Buynaiño,
Yo soy Buynaima
Yo los haré aumentar
y dirigiéndose a las mujeres:
Yo las preñaré a todas.

lugar diferente. La mujer estaba encinta y se fue a bañar por la quebrada arriba mientras que el hombre lo hacía por el lado contrario.

Resulta que Gerofaicoño se llenó de celos porque con Buynaiño habían aumentado mucho las gentes; por eso tomó venganza de esta manera: cuando Buynaiño se agachó para bañarse, Gerofaicoño se abalanzó sobre ella y se la tragó²¹. Fueron las primeras venganzas que por celos tuvieron las mujeres. Después Gerofaicoño tomó la figura de Buynaiño para engañar al marido. Cuando éste regresó y se encontró con ella se juntaron y se volvieron a la maloca.

Comenzó nuevamente Buynaima a repartir cauana a uno por uno y de nuevo las gentes comenzaron a vomitar; él pensó enseguida en la primera mujer, con la que sucedía así; fue cuando la invitó a bañarse nuevamente y estando en la orilla de la quebrada cuando ella se agachó para bañarse él le puso el pie encima y con el peso le hizo vomitar a Buynaiño que cayó al agua y se fue convertida en charapa; a Gerofaicoño Buynaima la aplastó y la botó lejos. Fue cuando ella se llamó Geroc y hoy día es un simple sapo que vive en la tierra húmeda.

Mientras que Buynaiño huía, Buynaima regresó a la maloca solo y triste. El baile continuó hasta el amanecer y luego todos se fueron a sus viviendas. Buynaima hizo el primer baile y lo llamó Menisai; es por eso que la mujer tomó el nombre de Menisa Buynaiño.

Fue cuando comenzó a rogarle a la mujer por medio del espíritu y ella le dijo:

—Yo no vuelvo más en persona porque la mujer que tenías me tragó; sin embargo yo estaré presente en todos los bailes que se hagan para bien de la humanidad y en los bailes en que se invoque mi nombre. El hijo tuyo aparecerá en medio de la finca en forma de una mata de yuca dulce; para que prospere tendrás que cuidarla bien.

Diciendo así se despidió de él y se fue para siempre y se fue al lugar de donde había venido que se llama Comunillaic.

Cuando Buynaima se fue a mirar el lugar indicado en la finca encontró una matica de yuca dulce y comenzó a cuidarla. Mientras crecía la mata él hacía bailes hasta que aumentó mucho la gente y cuando la

21. Los que organizan bailes están sujetos a múltiples peligros. Deben estar atentos, vigilantes, pues los enemigos procurarán echar a perder el ritual y al hacerlo acarrearán múltiples males al grupo. Ritualmente el baile "aumenta la gente". Tiene que ver con la fecundidad de las mujeres, sobre todo para que éstas den a luz solamente hombres, pues de esa manera se aumenta el número de integrantes de la tribu por la exogamia patrilocal que se practica entre estos indígenas. En esos casos los enemigos mediante maleficios (*I-éga*) tratan de volver hombrunas a las mujeres. Los malos para hacer daño siguen el régimen (manera) de Gerofaicoño. Todo esto debe ser tenido en cuenta por el dueño del baile para estar preparado. La solución se encuentra por lo general en el Grafue (sistema de sabiduría; conocimiento profundo del ritual, en especial de sus orígenes) que interfiere la acción de los *I-éga*.

mata de yuca se abrió en ramas él hizo el último baile y aconsejando a todos comenzó a repartir las ramas de la yuca así: al principal, o sea al hijo mayor, la rama más grande con el nombre de *Menisa Buynaima*; es el que hace el baile de ese nombre. Al segundo le dio otra rama con el nombre de *Zucuda Buynaima*; es el que hace el baile de *Zuke*. La tercera rama se llama *Yuag Buynaima*, con esa se hace el baile de *Yuag*, y se la dio al tercer hijo. El tronco de la mata de yuca lo dejó para él y con ese palo se fue para abajo de la tierra diciendo así:

—Yo los crié a todos ustedes. También aumentaron. Ya llegó la hora de irme al lugar que me tienen destinado, porque no todo el tiempo iba a estar con ustedes. Los que oyeron mi consejo deben hacer lo mismo: enseñar para que vivan bien y aumenten más por toda la tierra; luego seguirán mi camino. Si alguno es capaz de hacer el baile mío puede hacerlo y me invocará a mí. Yo los acompañaré en espíritu pero no en persona. Ese palo de yuca que no entrego a nadie porque es mío, al hacer el baile tomará el nombre de *Noino Buynaima* y el baile se llamará *Yadico* y no lo harán sino mis descendientes o herederos. Los bailes se harán para que vivan contentos; nada de rencores con nadie. Deben recordar que sólo hay un padre y una madre y deben tenerles confianza. Así como yo me voy, nadie ni nada de las cosas que hice en este mundo pueden durar para siempre, todo se acabará. Los únicos que existiremos siempre serenos nosotros, siempre dominaremos el mal; quizás algún día pueda volver en medio de ustedes. Todo esto lo deben poner en práctica. Vuelvo a repetir: no vayan a olvidar que siempre tienen que enseñar a los nuevos vivientes. Nunca deben seguir las malas costumbres: todo el que vive en el mal camino o costumbre no vivirá tranquilo. Deben darse las manos unos con otros.

Diciendo así desapareció de en medio de la gente.